



fundación
Ramón y Katia Acín

Ramón Acín *toma la palabra* 61. Lenguaje iconoclasta



Desfile militar en Perú

Acín vuelve a firmar como ‘Espartaco’ y repite encabezamiento, “Lenguaje Iconoclasta”, ya utilizado en la misma revista el 18 de junio de 1921. Ahora, desde una posición militante y propagandista, le sirve para señalar el principio de la propiedad privada como aquel que la burguesía presenta como inatacable. La ‘iconoclastia’ es un concepto querido por el pensamiento libertario, por lo que supone de ruptura radical. Entre el año 1904 y 1905 se editó en Huesca una revista anticaciquista con el nombre de *El Iconoclasta*. Federica Montseny, por su parte, en el prólogo a un libro de Max Nettlau sobre el comunismo libertario, afirmaba que “!iconoclastas! lo somos todos”, dispuestos como estaban a derribar dioses bárbaros, creencias, sumisiones, iconos y ortodoxias.

Lenguaje iconoclasta

24 de junio de 1922, *Lucha Social*, Lérida. (Id. web: ap050).

Vuelve a firmar como 'Espartaco' y repite encabezamiento, "Lenguaje Iconoclasta", ya utilizado en la misma revista leridana *Lucha Social* el 18 de junio de 1921. Ahora, desde una posición militante y propagandista, le sirve para señalar el principio de la propiedad privada como aquel que la burguesía presenta como inatacable. La 'iconoclastia' es un concepto querido por el pensamiento libertario, por lo que supone de ruptura radical. Entre el año 1904 y 1905 se editó en Huesca una revista anticaciquista con el nombre de *El Iconoclasta*. Federica Montseny, por su parte, en el prólogo a un libro de Max Nettlau sobre el comunismo libertario, afirmaba que "¡iconoclastas! lo somos todos", dispuestos como estaban a derribar dioses bárbaros, creencias, sumisiones, iconos y ortodoxias.

Estamos de chin-chin y de guiñapos hasta lo coronilla. Esos desfiles marciales que la multitud estúpida contempla embobada, nos fastidian e irritan como todo lo uniforme y como la igualdad social métrica con la que sueñan los socialistas de alma esclava con mecanismo automático.

Nos da horror pensar en el triunfo de la uniforme-igualdad como horror nos daría ver aparecer el arco-iris de un solo colorido.

Lo Bello es vario, y las facetas y los puntos de vista múltiples son las inquietudes que nos propulsan a la consecución de un Ideal, que es más hermoso cuanto más lejano.

Las masas sublevadas son bellas porque las impulsa un anhelo común, libre como su voluntad soberana, que no responde a voces de mando ni se presta a alineaciones borreguiles.

Hay personas serias, cultas, que nos cautivan con su conversación y trato, pero que al abordar el temo «Socialismo» ponen de relieve una incompreensión supina. Hablan entonces de lo absurdo del *reparto*, y nos hacen el mismo efecto de un buen dialéctico, que, sin embargo, usa la palabra «haiga».

Los atavismos caciquiles, perduran a través de las generaciones. Vivimos en una capital infestada por caciques desde hace cincuenta años, y, a pesar de haber sujetos que se llaman anticaciquistas, es lo cierto que piensan y obran en cacique. No conciben agrupaciones pensantes sin programa definido, ni santones, y se escandalizan de nuestras fallas de respeto y de nuestra rebeldía jovial.

Es que han pensado siempre por boca de ganso, y no comprenden ni saben que nada hay más demoledor que el propio y lógico pensamiento. Por algo se llamó «fatal» a lo manía de pensar.

La política democrático-burguesa, es lo mismo que el caballo de un nuestro amigo.

Vosotros, tocad y atacad todos los puntos de los programas políticos y religiosos; tocad y atacad asimismo por todo el cuerpo al caballo de mi amigo, y ni los unos ni el otro os harán un caso mayor; pero cuidad de no atacar ni tocar la propiedad sagrada de los burgueses, ni atentéis contra lo bolsa sagrada del caballo, porque unos y otro os cocearán terriblemente y sin piedad.



Lenguaje iconoclasta

Estamos de chin-chin y de guñapos hasta la coronilla. Esos desfiles marciales que la multitud estúpida contempla embobada, nos fastidian e irritan como todo lo uniforme y como la igualdad social métrica con la que sueñan los socialistas de alma esclava con mecanismo automático.

Nos da horror pensar en el triunfo de la uniforme-igualdad como horror nos daría ver aparecer el arco-iris de un solo colorido.

Lo Bello es vario, y las facetas y los puntos de vista múltiples son las inquietudes que nos propulsan a la consecución de un Ideal, que es más hermoso cuanto más lejano.

Las masas sublevadas son bellas porque las impulsa un anhelo común, libre como su voluntad soberana, que no responde a voces de mando ni se presta a alineaciones borreguiles.

Hay personas serias, cultas, que nos cautivan con su conversación y trato, pero que al abordar el tema «Socialismo» ponen de relieve una incompreensión supina. Hablan entonces de lo absurdo del reparto, y nos hacen el mismo efecto de un buen dialéctico, que, sin embargo, usa la palabra «haiga».

Los atavismos caciquiles, perduran a través de las generaciones. Vivimos en una capital infestada por caciques desde hace cincuenta años, y, a pesar de haber sujetos que se llaman anticaciquistas, es lo cierto que piensan y obran en cacique. No conciben agrupaciones pensantes sin programa definido, ni santones, y se escandalizan de nuestras falias de respeto y de nuestra rebeldía jovial.

Es que han pensado siempre por boca de ganso, y no comprenden ni saben que nada hay más demoledor que el propio y lógico pensamiento. Por algo se llamó «fatal» a la manía de pensar.

La política democrático-burguesa, es lo mismo que el caballo de un nuestro amigo.

Vosotros, tocad y atacad todos los puntos de los programas políticos y religiosos; tocad y atacad asimismo por todo el cuerpo al caballo de mi amigo, y ni los unos ni el otro os harán un caso mayor; pero cuidar de no atacar ni tocar la propiedad sagrada de los burgueses, ni atentéis contra la bolsa sagrada del caballo, porque unos y otros os cocearán terriblemente y sin piedad.

Hay cosas intangibles y muy consagradas.

Los trabajadores nos pasamos el tiempo adjetivándonos,

y nos lanzamos los adjetivos a guisa de proyectil.

Y esto es lamentable y es complicado. Al decir complicado, queremos decir reaccionario y burgués.

La vida sería mejor si fuese sencilla, y creemos que si perdura el régimen capitalista es por lo complicado, absurdo y difícil de su mecanismo... Nosotros nos empeñamos en ver el porvenir a través de la máquina burguesa, y de ahí lo difuso y vario de nuestras exposiciones doctrinarias.

El capitalismo es el enemigo común de todos los trabajadores y el confusionismo nuestro es el arma más poderosa que contra nosotros esgrimen las clases explotadoras.

El juego, la prostitución, el alcoholismo y los toros, son formidables aliados de la reacción, porque esos vicios contribuyen a la depauperación y embrutecimiento del pueblo.

No esperéis, pues, que nuestros gobernantes atenten contra sus propios medios de gobierno.

ESPARTACO
Huesca.

Hay cosas intangibles y muy consagradas.

Los trabajadores nos pasamos el tiempo adjetivándonos, y nos lanzamos los adjetivos a guisa de proyectil.

Y esto es lamentable y es complicado. Al decir complicado, queremos decir reaccionario y burgués.

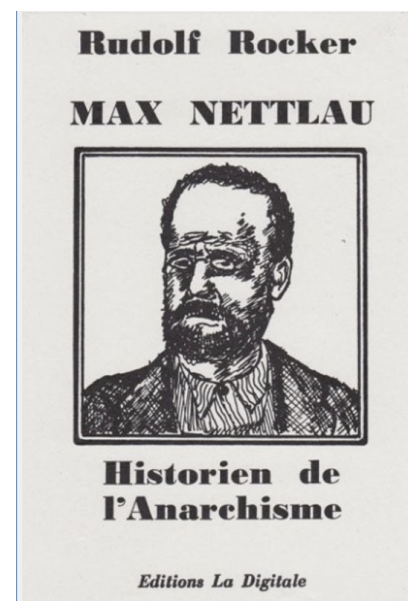
La vida sería mejor si fuese sencilla, y creemos que si perdura el régimen capitalista es por lo complicado, absurdo y difícil de su mecanismo... Nosotros nos empeñamos en ver el porvenir a través de la máquina burguesa, y de ahí lo difuso y vario de nuestras exposiciones doctrinarias.

El capitalismo es el enemigo común de todos los trabajadores y el confusionismo nuestro es el arma más poderosa que contra nosotros esgrimen las clases explotadoras.

El juego, la prostitución, el alcoholismo y los toros, son formidables aliados de la reacción, porque esos vicios contribuyen a la depauperación y embrutecimiento del pueblo.

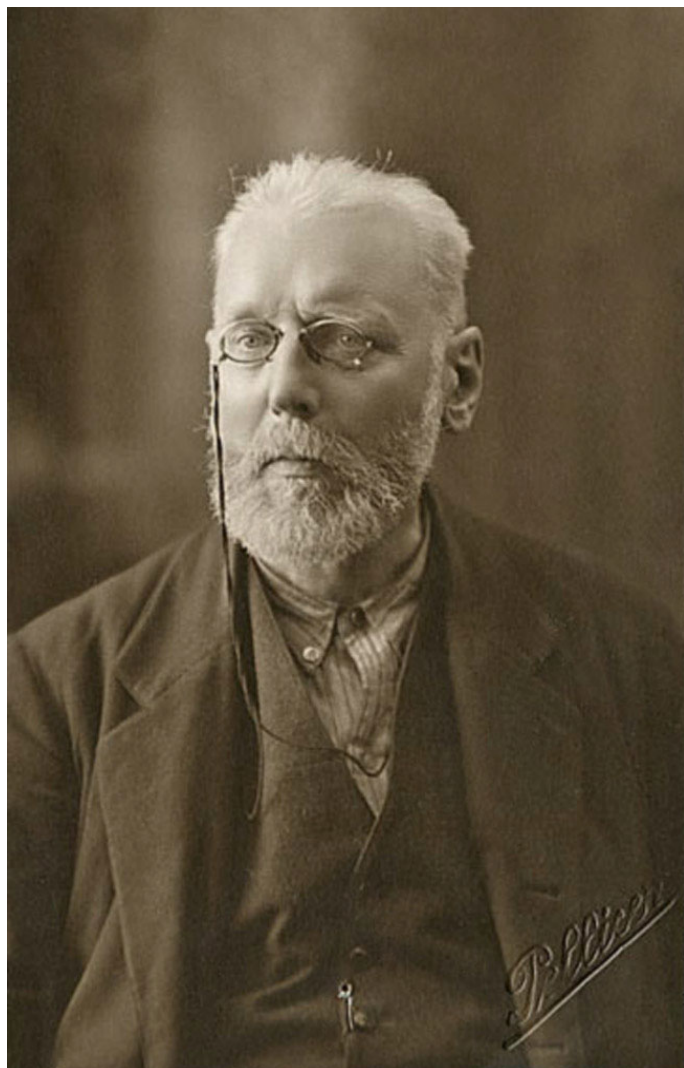
No esperéis, pues, que nuestros gobernantes atenten contra sus propios medios de gobierno.

Espartaco. Huesca □.



El Heródoto de la anarquía. El historiador anarquista Max Heinrich Hermann Reinhardt Nettlau (Viena, 1865 – Amsterdam, 1944)

Julián Vadillo Muñoz. Historalia, 25 Junio 2021



Siempre se ha tendido a establecer como axioma que el anarquismo dejó un buen número de acontecimientos y organizaciones de importancia pero que sus ideólogos adolecían de la profundidad que sí habían tenido los defensores del marxismo, empezando por el propio Karl Marx. Esta valoración siempre ha provocado que el anarquismo se le trate como un hijo menor del socialismo y se minusvalore sus aportaciones doctrinales, si bien la consideración no se sostiene.

A nivel doctrinal, el anarquismo ha tenido una serie de personajes que han reforzado su ideología, la han rellenado y dotado de contenido estructural y la han portado con solvencia. Y para muestra figuras de primer nivel como Piotr Kropotkin, James Guillaume, Errico Malatesta, Rudolf Rocker y un largo etcétera.

En esa nómina entraría el austriaco Max Nettlau, nacido en 1865 y calificado por Rudolf Rocker como el “Heródoto de la Anarquía”, por su enorme contribución a la recopilación documental y la difusión de la historia del anarquismo.

Si algo tuvo de característico Nettlau, es que consideró que en la historia del anarquismo se encontraba gran parte de la base de organización del anarquismo internacional. En consonancia con otros anarquistas coetáneos a él como Malatesta, Voltairine de Cleyre o Fernando Tarrida del Mármol, el anarquismo no tenía que tener ningún adjetivo que lo limitase partiendo de la idea de las organizaciones de síntesis tan bien defendidas por Sebastian Faure.

Aunque venía de una familia acomodada, lo que le hizo tener posibilidad de estudios y una amplia cultura alcanzando el título de doctor, desde muy temprano Nettlau militó en el socialismo internacional defendiendo las posiciones anarquistas y recorriendo junto a sus ideas libertarias numerosos países europeos. De hecho, gran parte del dinero que heredó de su familia, Nettlau lo invirtió en el movimiento socialista y en ampliar sus conocimientos y estudios del anarquismo.

Max Nettlau, fotografiado en 1928



Esta actitud por el conocimiento le llevó a la ruina material, unido a la importante crisis que azotó las sociedades europeas tras la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, aquello no detuvo a Nettlau, que tenía contacto a lo largo y ancho del mundo con diversas personalidades del movimiento obrero y de la intelectualidad libertaria. En España fueron famosas sus relaciones con personajes como Fernando Tarrida del Mármol o Juan Montseny. Además, su afán por el conocimiento histórico le hizo tener unos amplios conocimientos por el que consideraba que era el movimiento obrero más logrado de Europa como era el español y su representación sindical en la CNT.

Si hubo un género que cosechó con especial atención y solvencia Nettlau fue la biografía. Gracias a Nettlau conocemos biografías y acercamientos biográficos a personajes como Errico Malatesta, Elisée Reclus, Saverio Merlino, Fernand Pelloutier, etc. Pero quizá su libro más famoso sea su biografía de Mijaíl Bakunin en tres volúmenes, lo que confiere a Nettlau ser el máximo conocedor de la biografía del anarquista ruso.

Pero el anarquista austriaco no se quedó solo en el espacio biográfico sino que se lanzó a escribir una Historia de la Anarquía, abarcando todos los espacios y personajes de lo que era ya uno de los movimientos revolucionarios más importantes a nivel internacional.

Las aportaciones de Nettlau no solo se ciñen a sus escritos. A lo largo de su vida acumuló un gran archivo y biblioteca dedicada a la historia del anarquismo y del socialismo, que en la década de 1930 vendió al que es hoy el máximo archivo dedicados a estos temas: el Instituto de Historia Social de Ámsterdam. Consultar su archivo documental personal es parada obligatoria para todo estudioso de la historia del anarquismo.

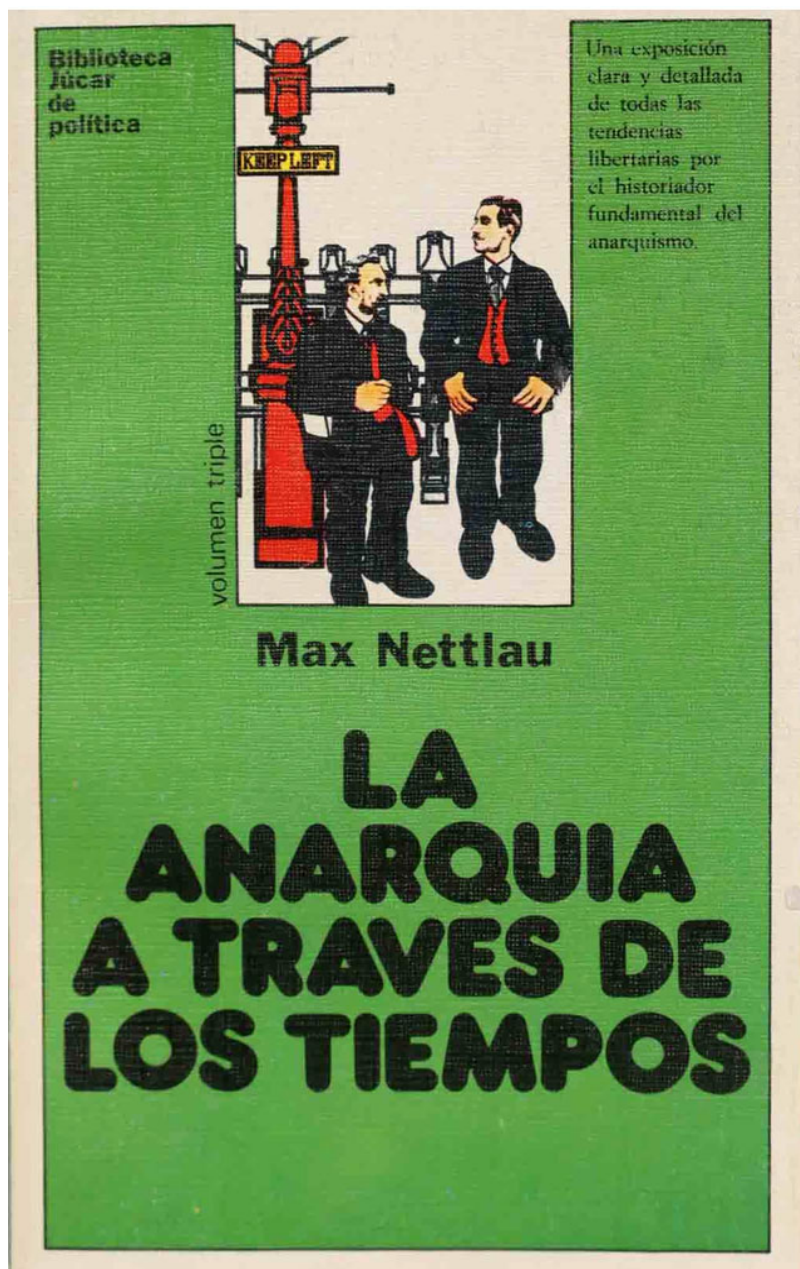
El proceso revolucionario abierto en España en 1936 fue para Nettlau una esperanza de un futuro social distinto, pero la derrota de 1939 truncó aquella esperanza. Además, viviendo ya en Holanda, fue testigo directo del estallido de la Segunda Guerra Mundial y de la invasión que los nazis perpetraron sobre territorio holandés, lo que hizo que en los años de guerra, un Nettlau ya anciano viviese con el desasosiego de un país invadido por el fascismo.

Aunque el 23 de julio de 1944, Max Nettlau fallecía, su legado es parada obligatoria. Y como su vida era tan importante como cualquiera de los personajes que el mismo biografó, gracias a otro ideólogo y militante anarquista como Rudolf Rocker, conocemos hoy la vida de Max Nettlau.

Un personaje capital para la historia del socialismo internacional y cuyos estudios y aportaciones documentales son imprescindibles para el entendimiento exhaustivo de la historia del socialismo y del anarquismo.

Esta actitud por el conocimiento le llevó a la ruina material, unido a la importante crisis que azotó las sociedades europeas tras la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, aquello no detuvo a Nettlau, que tenía contacto a lo largo y ancho del mundo con diversas personalidades del movimiento obrero y de la intelectualidad libertaria. En España fueron famosas sus relaciones con personajes como Fernando Tarrida del Mármol o Juan Montseny. Además, su afán por el conocimiento histórico le hizo tener unos amplios conocimientos por el que consideraba que era el movimiento obrero más logrado de Europa como era el español y su representación sindical en la CNT.





Si hubo un género que cosechó con especial atención y solvencia Nettlau fue la biografía. Gracias a Nettlau conocemos biografías y acercamientos biográficos a personajes como Errico Malatesta, Eliséé Reclus, Saverio Merlino, Fernand Pelloutier, etc. Pero quizá su libro más famoso sea su biografía de Mijaíl Bakunin en tres volúmenes, lo que confiere a Nettlau ser el máximo conocedor de la biografía del anarquista ruso.

Pero el anarquista austriaco no se quedó solo en el espacio biográfico sino que se lanzó a escribir una Historia de la Anarquía, abarcando todos los espacios y personajes de lo que era ya uno de los movimientos revolucionarios más importantes a nivel internacional.

Las aportaciones de Nettlau no solo se ciñen a sus escritos. A lo largo de su vida acumuló un gran archivo y biblioteca dedicada a la historia del anarquismo y del socialismo, que en la década de 1930 vendió al que es hoy el máximo archivo dedicados a estos temas: el Instituto de Historia Social de Ámsterdam. Consultar su archivo documental personal es parada obligatoria para todo estudioso de la historia del anarquismo.

El proceso revolucionario abierto en España en 1936 fue para Nettlau una esperanza de un futuro social distinto, pero la derrotada de 1939 truncó aquella esperanza. Además, viviendo ya en Holanda, fue testigo directo del estallido de la Segunda Guerra Mundial y de la invasión que los nazis perpetraron sobre territorio holandés, lo que hizo que en los años de guerra, un Nettlau ya anciano viviese con el desasosiego de un país invado por el fascismo.

Aunque el 23 de julio de 1944, Max Nettlau fallecía, su legado es parada obligatoria. Y como su vida era tan importante como cualquiera de los personajes que el mismo biografió, gracia a otro ideólogo y militante anarquista como Rudolf Rocker, conocemos hoy la vida de Max Nettlau.

Un personaje capital para la historia del socialismo internacional y cuyos estudios y aportaciones documentales son imprescindibles para el entendimiento exhaustivo de la historia del socialismo y del anarquismo.□

Nettlau portada de La anarquía a través de los tiempos- (1935).
aquí reeditado por Ed Júcar en 1977
En 2015 volvió a reeditarse por Antorcha.net

